

Fracasa el nuevo intento de Reino Unido y Alemania de extender nuestra jornada hasta las 60 horas semanales

Por fortuna para nuestros derechos laborales, los ministros de Trabajo de la Unión Europea no se pusieron nuevamente de acuerdo ayer en la reforma de la Directiva sobre horario laboral de la que son principales impulsores Reino Unido y Alemania y que, de llevarse a efecto, abriría la posibilidad de ampliar la jornada hasta las 60 horas semanales, en virtud de que no se computaría como tal el tiempo "inactivo" de las guardias.

Italia y España fueron dos de los países más significados en mostrar su oposición a la reforma de la actual Directiva de Trabajo, mientras que Francia, de la que en principio se sospechaba que pudiera apoyar ahora las pretensiones de Reino Unido y Alemania, mantuvo sus reservas anteriores.

El intento de proceder a esta reforma viene de lejos, concretamente desde septiembre de 2003, y tiene como telón de fondo el hecho cierto de que la aplicación de las 48 horas como jornada máxima semanal (guardias incluidas), conlleva la necesidad de ampliar las plantillas en un contexto definido por la escasez de profesionales y el peso creciente que tiene la sanidad pública en los presupuestos estatales. Pero los médicos entendemos que ése no es nuestro problema, y que las soluciones deben venir por otro lado que no sea el de restringir algo tan básico como nuestro derecho al descanso y a conciliar el trabajo con nuestra vida familiar. De ahí que todos los sindicatos europeos no hayamos dejado de ejercer presión desde entonces para que el cambio propuesto no se lleve a fin.

Estas presiones se han encauzado básicamente a través del Comité Permanente de Médicos de la UE (CPME) y la Federación Europea de Médicos Aslariados (FEMS), de la que CESM forma parte desde 1994. Y son, entre otros motivos (como el de la dificultad de definir lo que es tiempo "inactivo" cuando nos hallamos de guardia en el hospital) lo que ha permitido que desde hace dos años la reforma se encuentre bloqueada, aunque es seguro que quienes la defienden lo van a seguir intentando.